

# EDITORIAL

Un nuevo tipo de conocimiento se esta generando a pasos agigantados en las ciencias de la salud; la odontología, como siempre, ha respondido claramente a este nuevo reto, incluso superando las expectativas de forma amplia.

Se trata de la Odontología basada en la Evidencia Científica. El saber derivado de ella se origina principalmente de las inquietudes y necesidades que a diario se presentan en la actividad clínica. Ha generado un interés pocas veces visto en nuestra área, y es la curiosidad por encontrar respuestas, el deseo de investigar, el gusto por el saber, la inquietud por el conocimiento emanado de la ciencia. Este ejercicio no solo se limita a los laboratorios llenos de tubos de ensayo y cajas de Petri. El odontólogo se esta trasformando en un investigador *insitu*, que aplica el conocimiento a diario; que busca las respuestas en la evidencia científica, que revisa bibliografías y bases de datos en busca de información que le ofrezca la mejor terapéutica disponible. El odontólogo moderno esta caracterizado por la búsqueda constante de respuestas. Sin embargo, esta transición e implementación ha tomado a algunos por sorpresa, como lo han hecho los avances de nuestra época, que han sido, son y seguirán siendo constantes de una generación caracterizada por el ritmo vertiginoso de nuevos descubrimientos y tecnologías. Afortunadamente, la mayoría somos conscientes de la necesidad de ese cambio hacia una odontología proyectada hacia el futuro.

Vemos con interés el auge de nuevas publicaciones que surgen casi a diario para colmar la necesidad creciente de condensar en un sitio el conocimiento generado, y como se han incrementado las suscripciones a revistas científicas, aprovechando las tecnologías de información disponibles. El conocimiento es poder, y bajo esta premisa, los investigadores son los portadores del filtro que delimita la odontología moderna de la antigua. Esta corriente debe ser enfocada desde una perspectiva de crítica argumentativa y razonable, pues de lo contrario, no seremos capaces de discernir ni juzgar si la producción científica es eficaz y eficiente, y especialmente para convertir la odontología basada en la evidencia en una herramienta poderosa que mejore nuestro actuar profesional, definiendo adecuadamente nuestro razonamiento clínico a la hora de tomar decisiones críticas.

Los hechos son concluyentes; la continua incorporación de artículos y revistas científicas relacionadas con nuestra profesión a la Web of Science, una de las bases de datos más importante del mundo; el continuo aumento del número de citaciones de publicaciones odontológicas, derivado del Índice Hirsh, el más confiable en este campo; la clasificación en los cuartiles más altos de varias de las revistas más prestigiosas de cada especialidad odontológica en el Scimago Journal de Thompson Reuters, la compañía lider en generar aplicaciones e información para investigadores de todo el mundo; todas estas son algunas manifestaciones de una fuerte tendencia investigativa derivada del compromiso de nuestra profesión con la ruta que la ciencia y la evidencia científica nos está trazando.

Y en este camino se encuentra nuestra revista, para en un futuro ser referenciados internacionalmente como una fuente creible y confiable de conocimiento. El presente número es una manifestación de lo que se vive en investigación en el seno de esta comunidad universitaria. Disfrútenlo.



## **Dr. Yalil Augusto Rodríguez Cárdenas**

**Ortodoncista**

Universidad Nacional de Colombia

**Radiólogo Oral y Maxilofacial**

Universidad Peruana Cayetano Heredia - UPCH

**Magister en Odontología**

Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas - UPC

**Docente Pre y Posgrado**

Facultad De Odontología - Universidad Nacional de Colombia

**Profesor Internacional Asociado**

Facultad de Odontología - Universidad Científica del Sur - Perú